Hermenēus
Revista de traducción e interpretación

EDICIONES Universidad de Valladolid

COMUNIDAD JUDÍA DE TESALÓNICA: «La sinagoga Yad Lezikaron»*

COMMUNITA DJUDIA DE THESSALONIKI: «Yad Lezikaron Synagogue»

Traducido por JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ
Universidad de Oviedo. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Filología Clásica y Románica (Área de Filología Italiana). Campus de Humanidades. Calle Francisco Rodríguez García, s/n. 33011 Oviedo. Principado de Asturias, España.
Dirección de correo electrónico: garciafernandezjose@uniovi.es
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7781-174X
Recibido/Received: 30/12/2024. Aceptado/Accepted: 29/1/2025.
Cómo citar / How to cite: Comunidad judía de Tesalónica, «La sinagoga Yad Lezikaron», trad. José García Fernández, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 28 (2026), pp. 689-697.
DOI: https://doi.org/10.24197/6rjpz924

INTRODUCCIÓN

El año 1492 supuso un punto de inflexión para la península ibérica: los Reyes Católicos tomaban una decisión que marcaría de forma determinante el destino de la población sefardí en la Monarquía Hispánica.[1] Consecuencia directa del Edicto de Granada, la expulsión de los judíos supuso el inicio de un exilio colectivo que hallaría en Tesalónica uno de sus principales refugios,[2] al punto de convertir la urbe en un pilar basilar de la vida cultural, económica

* Los contenidos de esta publicación se han visto nutridos por los datos bibliográficos recabados durante una estancia de investigación en el Departamento de Lengua y Literatura Italiana de la Universidad «Aristóteles» de Tesalónica (Grecia). La financiación para dicha movilidad de excelencia para docentes e investigadores fue obtenida gracias a la concesión de una ayuda (año 2023-2024) en régimen de concurrencia competitiva de la Universidad de Oviedo en el marco de colaboración establecido con el Banco de Santander-Santander Universidades.

[1] En lo referente a la Edad de Oro de los judíos de Al-Andalús, léase el enlace: https://www.sefarad-israel.es/exposiciones/la-edad-de-oro-de-los-judios-de-alandalus/ (fecha de consulta: 28/12/2024).

[2] La ciudad debe su nombre a *Thessalonikē*, quien, amén de ser la esposa del rey Casandro de Macedonia, fue asimismo hija del rey Filipo II de Macedonia y hermana consanguínea de uno de los mayores exponentes culturales de la Antigüedad: Alejandro Magno.

y social de los desplazados. Los judíos hicieron de este enclave mediterráneo un centro dinámico y rico en oportunidades: no solo estimularon el desarrollo del comercio y la economía local, sino que también establecieron una red de sinagogas, escuelas y organizaciones comunitarias que contribuirían de manera significativa a la preservación de sus tradiciones e identidad (Atzmon, 2012; Schama, 2015; Rosenthal, 2023). A lo largo de los siglos, los judíos de Tesalónica han jugado un papel crucial en la configuración del carácter cosmopolita de la ciudad, una metrópolis que se tornó en un indiscutible icono de la diáspora sefardí en el sur de Europa.

Ante este panorama, hogar de una vibrante comunidad judía durante centurias, Tesalónica albergó numerosas sinagogas que reflejaban la pujanza cultural y religiosa de la urbe. Sin embargo, la incorporación de Tesalónica al territorio griego señala el inicio de un periodo de continuo declive para los judíos de la ciudad:

> [L]a comunidad sefardí más importante, la de Salónica, conoce en las primeras cuatro décadas del siglo [XX], especialmente tras la anexión de la ciudad por Grecia (1912/13) y la consiguiente política de helenización, primero un estancamiento y luego un notable descenso poblacional, y ello en una época en la que esta ciudad experimenta un crecimiento demográfico vertiginoso. De esta manera, la comunidad judía, de grupo mayoritario en una ciudad multiétnica y multicultural en 1880 pasa a ser una minoría[3] en una ciudad cultural y lingüísticamente griega en 1940 (Schmid, 2007, p. 25).

El devastador incendio de 1917 constituyó un giro copernicano en el porvenir de la ciudadanía tesalonicense: «The great fire which destroyed Thessaloniki in August 1917 remains fresh in the public memory of Thessalonians. The fire was a keystone in the history of Thessaloniki; it caused demographic changes and, above all, extensive re-planning of the city» (Papastathis y Hekimoglou, 2010, p. 12). Como se deduce de estas líneas, las llamas arrasaron gran parte del núcleo urbano, destruyendo innumerables edificios que dejarían a una gran cantidad de personas en una situación de riesgo y extrema vulnerabilidad.[4]

[3] En lo atinente a este punto, consúltense: Jewish Museum of Thessaloniki, 2017; Levy, 2018.
[4] En relación con las sinagogas, nótese cómo sufrieron el efecto devastador de las llamas «sixteen of the thirty-three synagogues of the city (Sicilia Hadas, Pulya, Italia, Mayor, Ismael, Chiana, Magrana, Arditti, Talmud Torá, Portugal, Sicilia Yasan, Pulia, Ezra, Shalom, Aragon and Etz-a-Haim)» (Papastathis y Hekimoglou, 2010, p. 14).

Este desastre modificó enormemente el paisaje arquitectónico de Tesalónica,[5] cuyas dinámicas sociales y económicas experimentaron una transformación radical. La comunidad judía tendría que hacer frente a los retos que planteaba este intrincado escenario que se vería agravado con la llegada de la Segunda Guerra Mundial:

> C'est à partir de l'invasion allemande de Thessalonique, le 9 avril 1941, que débuta le compte à rebours précédant la disparition de la communauté juive de la ville. (…) À compter de mai 1945, les Juifs entamèrent leur retour en Grèce. Du terrible nombre de Juifs saloniciens envoyés aux camps de la mort, seules 1950 âmes – à peine 4 % d'entre eux – revinrent en leur ville natale (Zafiris, 2017, pp. 50, 57).

La masacre perpetrada por el régimen nazi aniquiló casi por completo a la comunidad judía tesalonicense, cuyos integrantes habían sido sometidos a trabajos forzosos, a vivir en condiciones inhumanas o, en el peor de los casos, habían terminado sus días en campos de concentración y de exterminio. La sinagoga Yad Lezikaron rinde tributo a una comunidad judía cuyo sino se vio truncado tras el impacto devastador de la Segunda Guerra Mundial. El acercamiento al lector hispanófono de las singularidades culturales y patrimoniales de este lugar de culto pone de relieve cómo los judíos, pese a los avatares de la historia, resisten, se mantienen firmes en sus creencias y aún hoy disponen de espacios de representatividad dentro de la hodierna sociedad helénica.[6]

La visibilización de esta comunidad no solo honra a quienes sufrieron la persecución, la muerte o el exilio, sino que también recupera su acervo identitario y reconoce su contribución a la historia global. Se ayuda así a combatir el olvido, a promover la tolerancia y a educar en valores, aspectos,

[5] Resultó dañada incluso la iglesia de San Demetrio, importante centro religioso dedicado al patrón de la ciudad. Al respecto, conviene subrayar que «[s]an Demetrio de Tesalónica recibió el martirio en el 306, durante la persecución de Maximiano, y en el 418 sus reliquias fueron trasladadas a la basílica de San Demetrio de Tesalónica, que a lo largo de toda la Edad Media fue meta de peregrinaciones y procesiones. (…) El culto a san Demetrio permanece vivo en Grecia, donde más de 200 iglesias llevan su nombre» (Balderas Vega, 2008, p. 241).

[6] Ubicado en Tesalónica, el Museo del Holocausto de Grecia es un proyecto con el que se pretende rendir homenaje a la comunidad judía griega. Su finalización está prevista para 2026; con el apoyo del Ayuntamiento de Tesalónica, está financiado en parte por Alemania y por la Fundación Stavros Niarchos.

todos ellos, clave para fomentar una diversidad cultural que define nuestra humanidad compartida.[7]

Erigido en honor de los judíos griegos de Tesalónica que fueron víctimas de los nazis, el Memorial del Holocausto da cuenta de esta realidad:



Figura 1. Imagen del Memorial del Holocausto (foto del autor)

El monumento representa la «menorá», o, lo que es lo mismo, el candelabro de siete brazos típico de la cultura hebrea. Concebida y creada por Nandor Glid, en esta obra se puede apreciar cómo las llamas de la «menorá» envuelven cuerpos humanos, un significado alegórico al que se une además el emplazamiento de este conjunto escultórico: la plaza Eleftherias (esto es, la plaza de la Libertad), donde los nazis reunieron a los judíos de la ciudad y los torturaron en julio de 1942. Pese a esta coyuntura, el pueblo judío dejó una huella indeleble en Tesalónica; lo atestigua la sinagoga de Monastir, la única que sobrevivió al Holocausto, dado que el resto de los recintos religiosos judíos de la ciudad fueron destruidos por los nazis durante la ocupación alemana:

[7] El objetivo 16 de la Agenda 2030 advierte, de hecho, que «[l]as personas de todo el mundo deben vivir libres del miedo a cualquier forma de violencia y sentirse seguras en su día a día, sea cual sea su origen étnico, religión u orientación sexual». Para mayor abundamiento, se remite a: https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/peace-justice/ (fecha de consulta: 28/12/2024).



Figura 2. Imagen del interior de la sinagoga de Monastir (foto del autor)

A tenor de lo expuesto, no cabe duda de que la sinagoga de Monastir posee un valor simbólico e iconográfico innegable, pues confirma la vitalidad y proyección de futuro de un colectivo que forma parte de los anales de Tesalónica desde épocas remotas. Este lugar de culto despierta en el viajero un sentimiento de empatía y de interés por el pueblo judío que redunda en un mayor conocimiento de nuestra historia universal. Las crónicas de los judíos están ligadas a Grecia, a España, a Europa, al mundo en su conjunto. En virtud de ello, inadvertida para la mayoría de los visitantes de Tesalónica, se estima conveniente disponer de una traducción al español del folleto informativo de la sinagoga Yad Lezikaron, redactado por la comunidad judía de Tesalónica (esto es, por la *Communita Djudia de Thessaloniki*) y cuyo contenido, escrito íntegramente en inglés, aún no se ha traducido al castellano.

La traducción al español del texto original en inglés permite al lector hispanófono sumergirse con entusiasmo y curiosidad en un templo sagrado que evidencia cómo la comunidad judía tesalonicense ha sabido afrontar con estoicismo los envites del antisemitismo. El texto meta persigue, por tanto, acercarse a la idiosincrasia de una ciudad cuya población judía, aunque notablemente mermada en el siglo XX, sigue presente y posee un poder de representación que afianza su posición como pieza integrante del organigrama local. No obstante, dado que las singularidades de este enclave griego –otrora otomano (Naar, 2016)– no siempre son sencillas de entender por parte de un

hispanohablante, la traducción al castellano incluye notas al pie que buscan facilitar al destinatario la comprensión de la versión original. Al respecto, téngase en cuenta que, dentro de lo posible, se ha procurado llevar a cabo una traducción fiel al texto fuente.

Confiamos en que la traducción al español sea del agrado del lector y le sirva de estímulo para adentrarse de lleno en la historia del judaísmo y en el mundo de la cultura sefardí. La ciudad de Tesalónica, con sus muros cargados de simbolismo, sigue siendo un testimonio vivo de la creatividad, la sabiduría y el ingenio de un pueblo que, a lo largo del tiempo, ha mantenido un vínculo inquebrantable con esta localidad. En sus calles y rincones todavía se percibe ese extraordinario don para la expresión artística y cultural, así como el admirable espíritu de valentía y determinación que ha impulsado a los judíos a enfrentarse a los retos y misterios de lo desconocido.

TRADUCCIÓN DE «YAD LEZIKARON SYNAGOGUE»

La sinagoga Yad Lezikaron,[8] sita en el número 26 de la calle Vasileos Irakleiou,[9] cuenta con una tradición de larga data, pues representa la continuación de varias sinagogas del centro de la ciudad tesalonicense; en concreto, en el entorno de Vasileos Irakleiou.[10] Para ser exactos, su historia se remonta a la sinagoga Askenaz, fundada en 1376 en la intersección de las calles Vasileos Irakleiou y Aristóteles. Entre 1905 y 1917, la sinagoga tenía su sede en Talmud Torá,[11] un complejo ubicado en el actual mercado Vlalis;[12]

[8] Se remite a: https://cja.huji.ac.il/?mode=set&id=5508 (fecha de consulta: 28/12/2024).
[9] Latinización de la forma griega original: Βασιλέως Ηρακλειου.
[10] Acerca de la remodelación y reconfiguración de este espacio urbano, léase el enlace: https://kouloukouris.gr/en/portfolio-item/regeneration-of-vasileos-herakliou-street/ (fecha de consulta: 28/12/2024).
[11] Nótese que el «Talmud Torá» alude a escuelas primarias que promovían la enseñanza del hebreo y la religión judía con el fin de preparar a los estudiantes para ir a la escuela secundaria (*yeshivá*). Véase: https://www.jewishencyclopedia.com/articles/14217-talmud-torah (fecha de consulta: 28/12/2024).
[12] Este mercado es el más popular y antiguo de Tesalónica, así como uno de los lugares más icónicos de la ciudad. Situado en pleno centro, acoge una gran variedad de establecimientos que ofrecen al público una amplia gama de productos. Entre los artículos más destacados que pueden encontrarse en el mercado figuran alimentos frescos, especias de todo tipo y una selección diversa de utensilios y objetos destinados al hogar. A este emplazamiento también se le conoce con la denominación *Kapani*, procedente del sintagma turco *Un-Kapan* y cuyo significado es «mercado de la harina».

una construcción de 1600 m^2 que albergaba una gran escuela y cinco sinagogas.

Después del incendio de 1917, en el que todo el complejo quedó devastado, la sinagoga Askenaz reabrió sus puertas en su emplazamiento original. Además, la sinagoga Plaza (Bourla), situada entre las calles Frangini y Vasileos Irakleiou, ya funcionaba mucho antes del gran incendio de 1917.[13] Tras la devastación de ese año, la sinagoga fue reconstruida y continuó su actividad hasta 1941, momento en el que sería destruida durante un bombardeo en Tesalónica. Pasada la Segunda Guerra Mundial, todas las sinagogas reanudaron su actividad bajo un mismo techo, el del número 26 de la calle Vasileos Irakleiou.

El templo se construyó gracias a una donación de Samuel Bourla (1901-*ca*. 1943) y, de hecho, hasta 1978, se le conoció como sinagoga Bourla, un lugar de culto donde se satisfacían las prácticas religiosas cotidianas de los judíos de Tesalónica. En junio de 1978, tras el terremoto que sacudió la ciudad,[14] la sinagoga fue completamente reconstruida, visto que había sufrido daños irreparables. La sinagoga pasó entonces a denominarse *Yad Lezikaron*, que significa «memorial» en recuerdo de todas las sinagogas arrasadas por los nazis.

Cabe subrayar el singular valor histórico del hejal (el sagrario), recuperado en la sinagoga Sarfaty tras su destrucción por las fuerzas de ocupación. Las partes de mármol de este sagrario fueron halladas, reensambladas y colocadas en la sinagoga, atendiendo hasta el día de hoy a las necesidades diarias ceremoniales y de culto de los miembros de la comunidad judía de Tesalónica.

La característica distintiva de la última renovación, culminada en 2017, fue la actualización de la sinagoga con un estilo más moderno y armónico, con la pretensión de realzar los elementos históricos de la sinagoga. Un aspecto básico del diseño fue el uso de la simetría en el espacio, prestándose especial atención a la historia del hejal.

[13] El 18 de agosto de 1917 se declaró un incendio que asoló un tercio de la ciudad de Tesalónica, cuya población oscilaba en torno a los ciento veinte mil habitantes y a la que se consideraba la urbe más cosmopolita de todos los Balcanes: https://esefarad.com/salonica-el-incendio-de-1917/ (fecha de consulta: 28/12/2024).

[14] De magnitud 6.5 en la escala de Richter, el terremoto se registró el 20 de junio de 1978 a las 23:03 hora local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Atzmon, Gilad (2012). *La identidad errante: la identidad judía a examen*. Trad. del inglés de Beatriz Morales Bastos; ed. de B. de Morandeira. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Balderas Vega, Gonzalo (2008). *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media: una visión contextual*. Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés Editores.

Jewish Museum of Thessaloniki (2017). *'The Book'. A Short History of the 2300-Year Jewish Presence in Thessaloniki*. Jewish Community of Thessaloniki.

Levy, Daud S. (2018). *Rapporto sovre la Communita Djudia de Thessaloniki*. Jewish Museum of Thessaloniki and Jewish Community of Thessaloniki.

Naar, Devin E. (2016). *Jewish Salonica. Between the Ottoman Empire and Modern Greece.* Stanford University Press.

Papastathis, Charalambos K. y Hekimoglou, Evanghelos (2010). *The Great Fire of Thessaloniki (1917)*. E. N. Manos.

Rosenthal, Shirley Dobin (2023). *Identidad judía: simbología, objetos ceremoniales y rituales sagrados del judaísmo*. Barker & Jules.

Schama, Simon (2015). *La historia de los judíos*. Trad. de Teófilo de Lozoya y Juan Rabasseda. Debate.

Schmid, Beatrice (2007). De Salónica a Ladinokomunita: el judeoespañol desde los umbrales del siglo XX hasta la actualidad. En Germà Colón Domènech y Lluís Gimeno Betí (Eds.), *Ecología lingüística i desaparició de llengües* (pp. 9-34). Publicacions de la Universitat Jaume I.

Zafiris, Christos (2017). *La Thessalonique juive*. Traduit du grec par Jonathan Zemour. Éditions Epikentro.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Centro Sefarad Israel. *Edad de Oro de los judíos de Al-Andalús*. Recuperado el 28/12/2024 de https://www.sefarad-israel.es/exposiciones/la-edad-de-oro-de-los-judios-de-alandalus/

eSefarad. *Noticias del mundo sefaradi*. Recuperado el 28/12/2024 de https://esefarad.com/

Jewish Encyclopedia. *The unedited full-text of the 1906 Jewish Encyclopedia*. Recuperado el 28/12/2024 de https://www.jewishencyclopedia.com/

Κουλουκούρης και Συνεργάτες [Kouloukoúris kai Synergátes]. *Regeneration of Vasileos Herakliou Street*. Recuperado el 28/12/2024 de https://kouloukouris.gr/en/portfolio-item/regeneration-of-vasileos-herakliou-street/

Organización de las Naciones Unidas (ONU). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 28/12/2024 de https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/

The Center for Jewish Art. *The Hebrew University of Jerusalem*. Recuperado el 28/12/2024 de https://cja.huji.ac.il/